

El mejor legado que el doctor José Vicente Scorza ha podido entregar a la ciencia en nuestro país es la formación de toda una legión de investigadores y haber dejado en generaciones enteras de jóvenes su marca como hombre honesto, valiente, de una sola cara y tremendamente optimista, según afirma el doctor Manuel Dagert, uno de sus alumnos en la Facultad de Ciencias de la Universidad Central de Venezuela y vinculado a Scorza por lazos familiares, académicos y políticos.

El doctor Dagert Boyer es licenciado en Biología egresado de la Facultad de Ciencias de la UCV en 1968 con doctorado en Ciencias en la Universidad de París, en 1983. Desde hace 32 años es profesor asociado de Biología en la Facultad de Ciencias de la ULA, a dedicación exclusiva.

—Conozco a Scorza desde que vivíamos en Caracas, cuando se enamoró de mi hermana Cecilia en el liceo Fermín Toro, donde él era profesor y ella estudiante, en la época de Pérez Jiménez. Trabajaba clandestinamente en contra de la dictadura, simultáneamente a sus labores docentes y de investigación en la UCV.

#### DEJA UNA HUELLA

El Dr. Dagert, quien recibió clases de Zoología del doctor Scorza en la Facultad de Ciencias de la UCV, opina que se trata de una persona extraordinaria en cuanto a su capacidad para enseñar, comunicar y hacer llegar al alumno, no sólo el conocimiento, sino la vivencia cultural, política, social, “lo cual hace correcta la nominación de maestro que muchos le dan y que resume su personalidad en el plano académico. De una u otra manera, se convierte en un líder natural por su personalidad, por todo el conocimiento y por todas las vivencias que tiene.”

—Los mejores recuerdos del Scorza maestro vienen, precisamente, de la Escuela de Biología, porque era la época en que realmente la Facultad de Ciencias entera estaba involucrada en un empeño por lograr que por primera vez una universidad venezolana desarrollara una actividad seria de investigación científica. Era la primera Facultad de Ciencias que existía en el país y Scorza fue su cofundador y decano. Quienes formábamos parte de ella éramos un equipo con una mística muy arraigada y en una inmensa mayoría militantes de izquierda, por lo cual era también un centro de discusión y de actividad política muy intensa. Esto contribuyó a la formación de muchos estudiantes con una preocupación social, más allá del interés individual, científico o académico y eso marcó a

## Manuel Dagert SCORZA HA DEJADO SU MARCA EN GENERACIONES DE JÓVENES

*No creo que él pueda concebir una actividad de investigación fuera de un contexto social, por lo cual jamás ha divorciado la actividad política de la científica.*

toda una generación de jóvenes conquistados por el quehacer de José Vicente Scorza.

Dagert Boyer, quien en 1969 se estableció en Mérida una vez que se graduó en la UCV, tuvo un rol importante en la decisión de Scorza de venirse a trabajar en la ULA, cuando el rector Pedro Rincón Gutiérrez y el decano de Ciencias, Antonio Luis Cárdenas, le expresaron su deseo de contar con los servicios del destacado científico.

Del Scorza investigador, su inteligencia es lo que más le impresiona, su gran visión, su entrega y su perseverancia; cree que es muy difícil encontrar a una persona con mayor dedicación a una labor como la que él tiene.

—Como investigador y docente, el fruto de ese trabajo ha sido la formación de jóvenes investigadores y profesionales impregnados de un sentimiento y de una capacidad de trabajo muy singulares en las universidades, donde sabemos que existen muchas dificultades y fallas.

#### PASIÓN POR LA CIENCIA Y LA POLÍTICA SIN FACILISMO NI POPULISMO

Las personas con quienes hemos hablado como parte de la preparación de estos trabajos para la revista “Investigación” han coincidido en señalar que la ciencia y la política, las dos grandes pasiones del doctor Scorza, han ido de la mano a lo largo de toda su vida.

—Yo lo conozco como investigador y como político y pienso que esos dos aspectos han sido unas constantes en su vida, dentro de una visión completa de lo que ha sido su dedicación al país. No

creo que él pueda concebir una actividad de investigación fuera de un contexto social, por lo cual jamás ha divorciado la actividad política de la científica. Ahora bien, hay que ser muy claro en que él está bien alejado de todo lo que es facilismo o populismo, que es lo que suele impregnar la política, tal como la conocemos; donde actúa lo hace con máxima rigurosidad y claridad de objetivos y cuando ve que lo que pretende hacer está al servicio de intereses distintos a los objetivos que se trazó, se aparta de allí.

Para él —opina su ex alumno— la ciencia no puede ser neutra en el sentido en que es ingenua o está totalmente separada de un contexto. Sin embargo, cuando hace su trabajo de investigación, así como no es populista, en el plano científico tampoco deja de ser riguroso en el análisis como muchas veces tiende a suceder con gente que es comprometida políticamente que trata de marcar la ciencia con un sesgo ideológico o partidista militante. Él es muy riguroso en relación con el método científico y la acción del quehacer de la investigación.

—El rol que juegan las personas como Scorza en el desarrollo de Venezuela y sus universidades debería ser mucho mayor. A pesar de toda una vida dedicada y toda una ascendencia sobre generaciones de gentes que han llegado a ocupar puestos claves a diferentes niveles y, por supuesto, sus relaciones de primera línea en el plano nacional e internacional, no ha habido realmente una inserción con una trascendencia mucho más significativa de lo que se debería esperar.

FOTO: JUAN DE DIOS RUIZ

